

dos héroes Belgrano y San Martín

Oh! ilustre Cueto; eres el obrero que supo abrir al arte nuevos y anchos caminos, los cuales hoy se ven cubiertos de mil flores del cariño; como las que yo deposito á vuestras plantas, para con eso poder rendir culto á tus sacrosantas virtudes.

Bien, Leonardo, los corazones nobles que moran bajo la techumbre de esta gran metrópoli, se encuentran enorgullecidos de mantener en su seno á un gigante como tú; quien hace honor con su ciencia, á la hermosa patria que le vió nacer un día trayendo en su cabellera una hermosa aureola de gloria, la que hoy se esparce por los ámbitos del universo entero, como se esparció aquella que supieron conseguir nuestros patriarcales allá por el año 1810, año de inmortales recuerdos para los argentinos como tú, que saben valorar los hechos de nuestra historia.

Leonardo: tú eres el poeta clásico de esta época nefanda, en la cual os veo atravesar por entre los surcos que hace allá en la campaña el más humilde labrador en pro de la tradición; con la lira en la mano cual payador de nuestras dilatadas pampas, para poder llegar según lo imaginó, al sagrado templo de Apolo, donde luego podréis salir acompañado con una de sus tantas musas para no caer jamás como chispa de sol sobre la escoria ni ser por los inconcientes necios; vuestro talento repudiado por que vuestra audacia se extiende como pudo extenderse la del Dantón de la Montaña.

Bien; adelante compañero, no abandonéis vuestro númen, que las letras os

llaman al escenario y el porvenir os responde: *La gloria eterna será.*

MANUEL CIENTOFANTE

✧ Bosquejos ✧

A la distinguida señorita Maria Rosa S.

Eres niña muy hermosa
Por ello te quiero tanto,
Dedicote esta estrofa
Para tí mi dulce encanto

**

De su rostro encantador
Lás múltiples perfecciones,
La hacen diosa de belleza
Y reina de corazones.

**

Adorada María Rosa
No aumentes la agonía
A mi triste corazón,
Que por tí delira y suspira
Y por tí muere de amor.

S. L. G. Z.

UN PAYADOR

¡PERDONADO!

Entre la plebe lo ví
Cantando... más, *qué cantaba!*
Si embriagado sencontrava
No podía concevir;
Ah! olvidarme no podré
De sus *hermosos versitos*
Lo mismo de aquel platito
Que sacó para pedir.